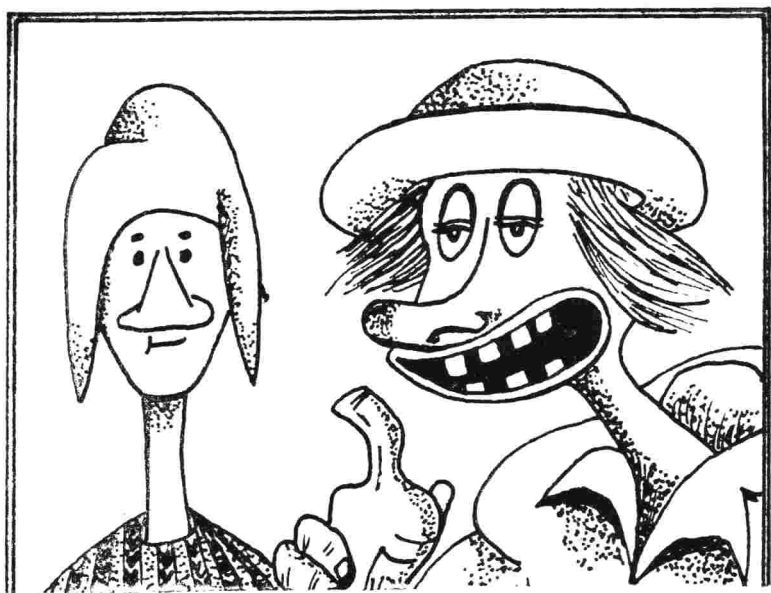


CHISTES

y Anécdotas

DEL RAMONCITO
Y EL PANTA ...



POR EL
INDIO APACHACA

Queda hecho el depósito
que marca la ley 11.723

© Copyright - By Editorial Centro S. R. L.
Corrientes 1994. 2º Piso, Of. 3-4 y 5
Buenos Aires - República Argentina

ACLARACION

Con la publicación de éste volumen de anécdotas humorísticas —algunas de ellas muy conocidas, no hago más que obedecer a la necesidad de cumplir con el pedido del público, que infinitas veces me ha solicitado la publicación de éste material recopilado a lo largo de veinticinco años de actuación artística en casi todos los escenarios del país, además de la radio, la televisión y las más diversas instituciones.

No hay ninguna pretensión literaria en el relato de los dichos, cuentos o chistes, puesto que están sujetos a la idiosincrasia de un personaje de mi creación: el Ramoncito, y deben respetar su personalidad; la misma se ha conformado tomando de la realidad la mayor cantidad de elementos que caracterizan a un muy especial tipo de nuestra campaña. Aquel, que siempre basado en su naturaleza de particular simpatía, elude responsabilidades, compromisos y vive gozando del beneplácito de la población ya que dadas sus originales condiciones histriónicas, absorbe la dosis de humor que casi a diario éste reparte y con la que sanamente difunde los aconteceres de sus pobladores. El Ramoncito, como es lógico tiene un amigo; es el compañero de aventuras que al admirar las condiciones de éste, trata de imitarlo hasta en la forma de caminar. Su nombre es Pantaleón, pero la verdad que el "león" en él, estaba demás y su amigo decidió sacarselo llamándolo simplemente, Panta.

No están ubicados en un lugar determinado del país. Los padres de ambos pudieron uno, haber nacido en Tucumán, el otro en Santiago del Estero, hijos a su vez de salteños y riojanos o pampeanos y cordobeses y estos personajes quizá vieron la luz en otras provincias de más al norte o más al sur, o en cuyo, talvez en el Litoral donde pasaría a ser "El Moncho" ya que a los de nombre Ramón por esos lugares se les llama así. En una palabra, son de todas partes; en cada lugar hay un Ramoncito y un Panta. En casi todos los pueblos los he visto y me han corroborado un hermoso desmentido: El hombre del interior de nuestra campaña, no es triste. Por el contrario, es capaz de demostrar, aún en el momento más angustioso, que es poseedor de un sano humor que deja escapar por entre los

filtros del drama, con el sano propósito de darse un consuelo a sí mismo y... darlo también a quien lo sepa recibir, con la misma inocencia con que fue brindado.

Humor: remedio del espíritu y salud del alma y mucho más, cuando parte del ser puro, incontaminado, que nos quiere aliviar el dolor al darnos una mala noticia e irónicamente, nos la comunica con alegría. Aquí me gustaría referirles una anécdota por demás demostrativa de lo que antedigo.

Encontrábame yo en Conhello, Provincia de La Pampa, en la chacra "La Soportadora" de Don Gerardo López y conocedor de las malas que andaban pasando por la sequía desde hacía ya varios años... (De allí con humor, el nombre de la misma: Soportadora), se me ocurrió preguntar así, al aire, sin darme cuenta de lo tonto de la pregunta:

"¿Y cuanto ha llovido éste año...?"

A lo que me contestó sin vacilación: "¿Este año? ¡Uff! éste año ha llovido más agua que ceja e' lagarto!"

Los que estaban en la reunión soltaron la carcajada y allí fue donde me dí cuenta que el lagarto no tiene cejas.

Con lo que quería decirme que "ese año" dramáticamente, no había caído una sola gota de agua. Pero, le quedaba humor para trasmitirme la noticia. Lo incisivo, irónico (jamás lo insolente procaz o burdo) con caracteres humorísticos, son los razgos que más lo definen.

Este volumen de chistes sólo intenta agrupar lo oído y observado durante largas horas en la cálida compañía de esas auténticas vivencias populares.

Ojalá sirvan para entretener al lector y arrancarle una sonrisa ante una anécdota aún no conocida o repetirla ante aquella que él mismo difundió durante mucho tiempo en rueda de amigos.

Gracias.

I. A.

PARA EL HAMBRE NO HAY PAN DURO

1.— Suena el timbre de la puerta de calle y atiende la señora dueña de casa: un mendigo con expresión desesperada:

—¡Señora disculpe, pero es que me muero de hambre, hace exactamente ocho días que no pruebo bocado. No aguanto más señora sea usted compasiva alcanceme un bocado de cualquier cosa.

—Espere un momentito que voy a buscar a mi marido.

—¡Ay, señora!... ¿No tendría algo más blandito?...

MILAGRO

2.— El Ramón —profesional del vino— regresa de una excursión en la que visitó la Virgen de Lourdes, y se encuentra con un amigo:

—Así que estuviste visitando la Virgen de Lourdes, y decime: ¿Es cierto o es grupo eso de los milagros que hace la virgencita?

—¡Sí! es verdad... Hizo un milagro bárbaro ché... Me hizo tomar agua.

DIFERENCIA

3.— Pregunta el alumno al profesor:

—¿Qué diferencia hay señor, entre un hombre político y un hombre de Estado?

Y contesta el profesor:

—En que el hombre de Estado, quiere hacer algo por su país... en cambio el hombre político, quiere que el país haga algo por él.

RECLAMO:

4.— Un joven va a ver al cura y le dice:

—¡Padre! ¿Está bien que un hombre saque provecho de los errores de otro?

—Naturalmente que no hijo mío.

—Entonces padre, devuélvame los 500 pesos que le pagué el año pasado para que me casara.

LINDA CURDA:

5.— —Casi no lo puedo creer; ayer el Ramón estaba tan borracho que quiso abrir la puerta con la llave del auto.

—¡Sí! realmente es increíble.

—Si pero eso no es nada. Lo más curioso es que la casa se puso en marcha.

NIÑITOS EN LA ESCUELA:

6.— Vamos a ver Ramoncito: Si yo digo: Fuí bella es tiempo pasado ¿No es así? Y si digo: ¡Soy bella! ¿Qué es?

—Una mentira señorita.

7.— —Dígame Gregorio: ¿Cuanto es 5×8 ...?

Disculpe señor, yo aquí vine a aprender, no a enseñarle.

8.— —¡Robertito! ... ¿me sabes decir cuál es el animal que nos da el jamón?

—¡El almacenero señorita!

9.— En la clase de catecismo la maestra pregunta:

—¿Quién quiere ir al cielo?

—¡Yo... yo... yo! (exclaman todos, menos uno).

—¿Y tú Ramoncito?... ¿No quieres ir?

—Y... no sé señorita, a mí, mi mamita me dice siempre que de aquí, debo ir derecho a casa.

10.— La maestra pregunta a cada alumno si tenían la sensación de vivir cerca o lejos de la escuela y si tardaban mucho en llegar a la casa. Uno de ellos contestó.

—Yo creo que debo vivir muy cerca, porque cada vez que llego a casa mi mamá me dice:

—¡Bendito sea Dios! ¿Ya estás aquí?

11.— —Quién de ustedes se ha comido la fruta que había en la heladera?

—¡He sido yo mamita, para dársela a un pobre niño a quien sus buenitos padres, anoche dejaron sin postre.

—¡Oh! hijo mío que orgullosa me siento. Que buenito eres. ¿Y quién era ese niñito tan desdichado?

—¡Yo!... mamá...

12.— Dime Ramoncito... ¿Fuiste vos o tu hermano gemelo el que murió?

—¡No señor! fue mi hermano, pero el que estuvo más grave de los dos fui yo.

13.— —¡Papá!... ¿Darme cien peso puedes? Pregunta el hijo el día de su cumpleaños.

—¿Cómo es eso?... ¡Qué clase de sintáxis es esa!

—¡Bueno! disculpame: ¿Papá, podes darme cien pesos...?

—¡No! hijo, no puedo.

—¿Entonces para que tanta cultura si no tenés cien pesos para darle a tu hijo en un día como hoy.

14.— La madre se afligía mucho porque Ramoncito salía todas las noches y regresaba muy tarde. Casi llorosa le dice un día:

—¡Hijo mío, por favor te pido que no regreses tarde.

—Disculpe mamá, pero esta noche no vuá volver...

Y largando el llanto la madre le pregunta:

—¡Por qué me haces sufrir tanto, me estás matando!
¿Por que no has de volver ésta noche?

—¡Porque no vuá salir...!

15.— —Quieres ver el hermanito que te trajo la cigüeña Ramoncito...?

—¡Nó...! ¡Quiero ver la cigüeña!

16.— Viajaba Robertito con su padre en un tren y el niño no paraba de saltar de un asiento a otro, se subía al portaequipaje y de allí se tiraba sobre los pasajeros, hasta que cansado el padre le dice:

—Escuchame bien Robertito, si no te quedás quieto ya mismo, te voy a calentar el culo a cachetadas...

Y Robertito le contesta:

—¡Muy bien, podés hacerlo nomás, pero cuando venga el guarda le digo mi verdadera edad.

17.— —Papito... ¿vos le tenés miedo a los leones?

—¡No hijito!

—¿Y a los tigres?

—¡Tampoco!

—¿Y a los lobos hambrientos?

—¡Mucho menos querido!

—¡Ah, ya sé...! Vos le tenés solamente miedo a mamá.

¿QUIEN SOS?

18.— En plena calle se enfrentan dos individuos y uno explotando de alegría:

—¡Ola...! ¿Cómo te va, tanto tiempo...? Que cambiando estás hermanito!!!

—Señor... disculpe pero me...

—¡Pero ché hasta la voz es distinta, mirá lo que es el tiempo... Y también te teñís, ahora sos rubio.

—Le ruego que me escuche señor, (le dice levantando el tono) resulta que Ud. se ha equivocado. Yo no lo conozco por lo tanto...

—¡Pero! que equivocado ni equivocado si vos sos José López Pérez mi compañero de tantas horas de estudio y de otras cosas.

—Pero sucede que yo no me llamo José López Pérez...

—¡Pero, cómo...! ¿El nombre también te cambiaste...?

X 19.— Suenan el teléfono en la confitería Los Dos Chinos, levantan el tubo y una voz dice:

—¿Hablo con Los Dos Chinos...? —Y le contestan—.

¡No...! Está hablando con uno solo...

20.— Un joven fotógrafo —gran enamorado de su profesión— está a punto de ser padre primerizo, ya en la maternidad se pasea nervioso por el pasillo cuando de pronto aparece la enfermera con el recién nacido en brazos. (Tenemos que aclarar que el bebé ha nacido exageradamente morocho, tirando a carbón directamente). Cuando se lo muestra, éste distraído lo mira y responde:

—¡Ajá...! Bastante bueno el negativo. Hagamé una copia por favor...

21.— Pregunta el cura en el confesionario:

—Dime querida, tu sabes donde van las niñas buenas...?

—¡Sí...! al cielo...

—¿Y sabes donde van las niñas malas...?

—¡Uf...! Esas si que tienen suerte, van a todas partes.

22.— Una mujer le dice a su amiga que se encuentra abstraída contemplando una gacela en el jardín zoológico:

—¿Viste querida que tremendos son los leones enamorados...? ¡Qué fogosos y cómo rugen?

—¡No se querida... yo soy Rótary!

23.— Suenan el teléfono en la comisaría a las tres de la mañana:

—Señor comisario por favor, venga urgente al 725 de ésta cuadra que el gato me quiere comer...

—¡No comprendo! por favor ¿quién habla...?

—¡El loro comisario... el loro!

24.— El abogado le dice al cliente que ha ido a verlo para solicitarle su divorcio:

—¡Pero amigo, como se va divorciar si apenas hace dos meses que se ha casado!

A lo que temblequeando de flojedad en las piernas le contesta el cliente:

—Lo que pasa doctor es que mi mujer es maestra y todo lo que hago le parece mal y me lo hace repetir diez veces... y... yo ya no doy... más.

LA ULTIMA PALABRA:

25.— Entre dos amigos:

—Me voy a divorciar, ya no doy más. No aguanto a mi mujer. Soy un estropajo para ella. Me grita, me manosea, me insulta y... bueno, que se yo...

—Realmente me da pena ché... (contesta el amigo).

—¿Y a vos como te va en el matrimonio?

—¿A mi...? ¡Muy bien...! En mi casa el que dice la última palabra soy yo.

—¡Que bien che! ¿Y cual es tu última palabra?

—¡Sí! querida...

26.— —¿Que tal te va con tu marido, Margarita?

—No muy bien, estoy desolada. Fijate que en cuatro años que llevo de casada, solo me ha dirigido la palabra cuatro veces...?

—No me digas... ¿Y tienen hijos...?

—¡Sí...! cuatro.

27.— Pregunta el maestro:

—Dígame Ramoncito... La palabra solterona, ¿qué es...?

—¡Solterona... solterona...! Y es una mujer que ha tenido muchas navidades, pero ninguna noche buena.

CUESTION DE FUERZA ARTISTICA

28.— ¿Qué diferencia hay entre un concertista de piano polaco y un concertista de piano gallego?

—En que el primero arrima la butaca al piano y el segundo arrima el piano a la butaca...

SABIDURIA FRANCESA:

29.— Padre, hijo y nieto van a París; sale el nieto la primera noche y al regresar cuenta:

—¡Papá, ¡Abuelo!... estas chicas de París, que entusiastas son.

A la segunda noche sale el hijo y al regresar dice:

—¡Papá, hijo!... estas chicas de París, que amables son...

Ahora le toca salir al abuelo y tarda tres días en regresar y comenta:

—¡Hijo, nieto!... Estas chicas de París... que paciencia...

30.— Casi moribundo el anciano y millonario esposo la llama a su joven y hermosa mujer y le dice:

—¡Querida!... Te he mandado llamar para que me prometas ya mismo decirme la verdad. ¡Decime...! ¿Me engañaste alguna vez?

—¡A sí...! ¿Y si no te morís...?

BUEN PRINCIPIO:

31.— ¿Me haría el favor de darme un cigarrillo?

—Con mucho gusto, pero, creí que usted había dejado de fumar...

—En efecto, he dejado de fumar, pero recién estoy en la primera etapa, ¡No compro cigarrillos!

32.— Suena el teléfono en la dirección de una escuela y atiende el director:

—¿Quién habla?

—¿Está el señor director?

—¡Con el habla señor! ¿Qué desea?

—Llamaba para decirle que el alumno Ramoncito Urquiza hoy no podrá asistir a clase por encontrarse enfermo.

—Muy bien señor... ¿Quién habla?

—¡Mi papá!

33.— Por ser éste el chiste 33. Un médico acerca el oído a la espalda del enfermo y le ordena:

—¡Diga 33!

Y el enfermo contesta:

—¡66!

—¡Oh...! caramba... usted tiene pulmonía doble.

SAGRADOS PRINCIPIOS:

34.— —Yo lucharé siempre por defender los sagrados principios de la libertad.

—¿Qué libertad?

—La de romperle el alma a quien no piense como yo.

EN EL CONSULTORIO:

35.— —¡Doctor...! tengo una puntada que me agarra por acá, en el hombro, luego me baja y toma esta parte de la cintura, después me sigue por la cadera abajo y termina en la rodilla...

—¡Vea m'hijo, lo que usted tiene no es una puntada, es una costura!

36.— La diferencia que hay entre un optimista y un pesimista es, que el pesimista se come el queso y el optimista se conforma con los agujeros.

37.— —Señora, vengo a venderle este artículo que según su vecina, es muy caro para que usted se permita el lujo de comprarlo.

X 38.— —¡Perdón señor comisario!... Fue un error, no me han robado la cartera ya la encontré...
—Demasiado tarde señora, el acusado, ya confesó.

39.— En la playa:
—¡Viste querido! Aquella chica, tiene el mismo traje de baño que yo...
—¡Sí! me di cuenta, pero con la diferencia que el tuyo tiene ochenta rayitas verticales más que el de ella...

40.— La solterona cuando manejaba, tenía siempre una idea fija... No quería nunca pasar de los 40...

41.— —Mi mujer es terrible, siempre le gusta llevar la contra. Llegó al extremo de desmayarse y en vez de volver en sí... volvió en nó...

42.— El que engaña de tanto en tanto, es un cuentero, un mentiroso, un farsante el que engaña todos los días y al por mayor, es un gran caudillo conductor de multitudes.

43.— —¡Ya sabes que no me gusta verte salir de las borracherías (dice ella).

—¡Ves!... ¡Ves como te contradecís! Ayer dijiste que no te gustaba verme entrar...

POR LAS DUDAS:

44.— La esposa le pregunta al marido:
—¿Querido, por casualidad no viste el libro que estaba

leyendo: “¿Cómo hacer para vivir cien años?”

—¡Sí!... Lo guardé yo. No quiero que tu madre lo lea durante los días que pase en casa.

45.— —¡No aguanto más! (Le dice un amigo a otro)... mi mujer no hace más que pedirme dinero y pedirme dinero... siempre dinero.

—¿Y no sabes lo que hace con él...?

—¡No sé, porque nunca le doy!

PESOS LEY:

46.— —¡Claro que sé papito el valor que tienen los pesos Ley, por eso te pido 100 y no 1000.

¿QUE PENSAMIENTOS...?

47.— —¡Ay doctor! No se lo que me pasa; cuando miro a un hombre, me pongo colorada.

—Y... cuando los mire, piense en otra cosa m'hijita.

TRABAJO LIVIANO:

48.— —¿Sabés que Ramón encontró trabajo?

—¡No me digas...! ¿Y que hace...?

—Pinta casas a domicilio.

DOS CONTRA UNO:

49.— En plena calle Santa Fe, un caballero seguía encarnizadamente a dos budines y de pronto una de ellas se da vuelta y le dice:

—¡Señor, o se busca un amigo, o deja de seguirnos! ¿No está viendo que somos dos...?

ESPEJISMO:

50.— Dos provincianos llegan a Buenos Aires con el propósito de conquistar la gran Capital, pero el hambre comienza a apretarlos muy pronto sin encontrar el pan. Un día uno de ellos ve que su compañero corre detrás de un coche hasta que se cansa y para. Se le acerca el compañero y le dice:

—¡Pero hermanito! No has visto que dice LIBRE y no liebre...?

NO HAY TIEMPO PA' CONVERSAR:

51.— Dos profesionales del tinto se encuentran silenciosamente bebiendo desde hace más de tres horas. Hasta que uno de ellos le dirige por primera vez la palabra diciéndole; con la copa en alto:

—¡Salú amigo!

Y el otro le contesta luego de media hora.

—¡Dígame compañero...! ¿Aquí hemos venido a conversar o a chupar...?

AGUA: COSA FIERA:

52.— Está un chango sentado a la sombra de un algarrobo con el dedo gordo del pie metido en un tachito con agua cuando se le acerca el amigo:

—¿Que an-dai haciendo che?

—Nada, hoy el médico le ha dicho a máma que me tengo que bañar de cuerpo entero fijate.

—¿Y d'iy?

—Náai qué... no vís que me estoy estrenando...?

YA QUE ESTA...

53.— En Corrientes y Maipú un señor muy, pero muy flaco, con bastante miseria en el rostro. Larga la cara como semana sin galleta le pregunta al agente de parada:

—Dígame señor, para ir a la Chacarita... ¿Qué puedo tomar?

—Tómese el subte aquí en la otra cuadra y lo lleva directo

—¡Gracias señor! ¿Y para volver después?

El agente lo mira de arriba abajo —como extracto e'lotería y le contesta:

—¿Y para que quiere volver?

CONYUGAL:

54.— —Durante 25 años mi mujer y yo fuimos felices.

—¿Y después?

—¡Nos casamos!

BUENA RAZON

55.— JUEZ: —¿Y por que usted tiró a su suegra de un quinto piso?

ACUSADO: ¡Porque no había otro más arriba!

ENTRETENIMIENTO:

56.— Hay muchísima gente que si no tuviera deudas, se moriría de aburrimiento.

57.— Una señora tenía un loro tan mal hablado, que al llegar el domingo tapaba la jaula con una frazada para evitar que éste maldito bicho, profanase el día con sus juramentos obscenos, destapándolo recién el lunes por la mañana. Hasta que un lunes recién destapado el loro, la señora ve por la ventana que hasta su casa se acerca el señor

Cura párroco; de inmediato volvió a tapar la jaula. Así fue que al entrar el cura, oyó que el lorito decía desde su encierro...

—¡Salute! Que semana cortita...

58.— Un viejo cochero a pesar de que los adelantos técnicos han desplazado ese medio de transporte, sigue llegando a la parada de la estación ferroviaria donde se encuentran en desleal competencia con los más modernos taxis. Por fin consigue un pasajero. Lo lleva a la dirección indicada y al llegar, tiene la amabilidad de bajar y entrarle el equipaje a su cliente. Al salir lo está esperando un niño de ciudad que no conoce nada de animales y le dice:

—¡Ahora no le va caminar su coche señor!

—¿Porque hijo mío...? —Responde el viejo cochero.

—¡Porque cuando usted se fue para adentro, al caballo se le salió toda la nafta...

59.— Un gran cazador de fieras le está mostrando a su mejor amigo, los trofeos conquistados:

—¡Por ejemplo! ¿Ves la cabeza de aquél tigre...?

—¡Sí...!

—¡Bueno, esa perteneció al que se devoró a mi primera mujer...!

—¡No me digas...! ¿Y por qué lo mataste ché...?

60.— El Gregorio fue famoso como agente secreto de investigación tanto que cuando murió fue como balazo al cielo y al enterarse San Pedro lo mandó llamar pensando hacerle una broma... y le dice que usando su experiencia le busque a Adán y Eva que desde hace días se han extraviado... El Gregorio sale y no tarda mucho en volver con los buscados...

—¿Cómo hizo para encontrarlos tan pronto...? pregunta asombrado San Pedro.

—¡Y muy fácil San Pedro...! Son los únicos dos que no tienen ombligo...

61.— El profesor queriendo probar la imaginación de sus alumnos, les hace la siguiente pregunta:

—Supongan ustedes que me llamo Antonio y que vivo en Chacabuco, que mi padre es hotelero, que mi hermana tiene una bicicleta y que a mi me gusta mucho el maíz frito... ¿Cuántos años tengo...?

Se levanta sin vacilación el hijo de Ramón y contesta...

—¡50 años señor...!

—¡Muy bien! (y extrañado le pregunta) ... Como hiciste para saber tan exactamente mi edad...?

—¡Muy fácil señor, yo tengo una hermanita que es media tarada y tiene 25 años...

62.— —¡Oiga, usted no sea atrevido... quiere... ¿Por qué mira con tanta insistencia la flor que llevo en el pecho...?

—¡Porque me tiene enloquecido el florero señora...!

63.— Se casaba un hombre anciano de ochenta y siete años con una joven de apenas veintidós. Ante el asombro general, alguien se le atrevió a preguntarle:

—Pero Don Pedro... ¿Cómo es posible que usted se case con una criatura que apenas tiene veintidós años... a lo que el viejo le contesta muy vigorosamente:

—¡Y...! que quiere que le haga amigo... Si ella no resiste, paciencia.

64.— El guarda de un campo de nudismo detiene en la entrada a un señor que venía con intención de ingresar un tanto apresuradamente:

—¡Discúlpeme señor pero usted no puede entrar con ese traje de color violeta...

—¡Ma que traje ni que niño muerto! —responde castañetiando los dientes—. Lo que pasa es que tengo un frío tremendo...

65.— La madre al ver que hay un hermoso día de sol lo llama al hijo mayor de doce años:

—Juancito, agarrá a tu hermanito y llevalo al Jardín Zoológico.

Juancito muy molesto al ver que le interrumpen el día, lo mira al hermano y contesta: Si tienen interés en él que lo vengán a buscar...

66.— El paisano Ramón venía poco y nada a la ciudad; el vivía mejor frente a la naturaleza, pero se vio obligado a visitarla para comprar maquinarias. El empleado le mostraba los últimos adelantos:

—¡Hoy todo está mecanizado! No hay nada que no se haga a máquina. Por ejemplo usted aprieta este botón y por allí le sale el trigo trillado seco, limpio, luego aprieta este otro y ya por aquella boquilla le sale la galleta calentita... No hay nada que hacer estamos viviendo el siglo de la tecnología... En eso se oye un tremendo cachetazo y una voz femenina muy airada que grita:

—¡Insolente, atrevido...! ¿Quién se ha creído que soy para que me venga a pellizcar...?

Entonces Ramón lo mira al empleado y le comenta:

—¡Menos mal que todavía hay algo que se hace a mano!

67.— Un día la guerra atómica destruye todos los seres vivientes de la tierra. Todo es desolación, pero luego de pasados unos quince días se asoma muy cauteloso por

X
la boca de una caverna, un monito que al advertir que no hay nadie sale, recorre por todos lados buscando comida y nada encuentra... Por allí desde otra entrada de caverna asoma una monita también muy cautelosa... Al verla éste se le acerca y le suplica:

—Por favor ¿No tendrías algo para comer?, estoy muerto de hambre...

La monita muy complaciente le hace señas que espere, se introduce en la caverna y al instante sale con una manzana. El mono la mira y responde:

—¡Ah nó! No vamos a empezar otra vez la misma historia...

NIÑO MODERNO:

68.— Un anciano cuenta emocionado a su biznieto de cinco años, la historia del lobo que se comió al corderito y, al ver la indiferencia del niño le pregunta:

—¿Pero cómo, Ramoncito... no te ha emocionado que el lobo feroz se haya comido al inocente corderito...?

—¡Vamos Lelo...! Seamos sinceros, dejémonos de hipocrecía y de sentimentalismos, si al corderito no se lo morfa el lobo, lo morfamos nosotros...

AMOR BOTANICO

69.— —¡Chél, pero que le pasa al Ramón que hace más de dos horas que pasó para el jardín y no regresa...?

—¡Já, casi nada...! Que su novia lo dejó plantado.

LE CONOCIAN LAS MAÑAS:

70.— —¿Te enteraste Panta...? (Le dice su amigo Ramón...) al Gregorio le dieron un tiro en el oído y lo saltaron tres individuos, robándole todo...

-¡Bah...! no tenés que preocuparte...

-¿Y porqué no tengo que preocuparme si es mi amigo...?

-¡Te digo porque vos sabes bien que al Gregorio, siempre las cosas le entran por un oído y le salen por el otro...

ERA POR LA ESCALERA:

71.- Conversaban dos amigos:

-No vayas a creer que si no salgo de noche es por miedo a mi mujer...

-No... ¿Y entonces porqué no salís...?

-Y... es por no dormir en la escalera... nada más...

SIMPLEMENTE UN TAPON

72.- Una mujer va a una ferretería y pide un tapón para cañería de una pulgada.

-Macho o hembra... (le pregunta el dependiente).

-¡Mire...! no lo quiero para sacar cría... es para tapar un caño solamente.

DARDOS FEMENINOS:

73.- Dos viejas amigas se encuentran luego de transcurrido cinco años...

-Pero que tal ¿Cómo te va...? De lejos te reconocí...

-Que fisonomista sos ché...

No fisonomsita no soy... Eso sí jamás me olvido de un vestido que haya visto una vez...

FAMILIAR

74.- Terminada la ceremonia nupcial, la joven esposa pasa delante de unos curiosos y uno le murmura a otro que tiene al lado.

—Cuando pienso que la he tenido en mis rodillas y ahora la veo casada no lo puedo creer...

—Eh, el tiempo pasa volando... ¿Usted es de la familia...? ¿Es... pariente suya...?

—No... mi secretaria...

SI VOLVIERA A LA VIDA:

75.— Un sabio descubre un suero que es capaz de dar vida a las estatuas. Realiza entonces la primera experiencia con lo estatua de Garibaldi —en Plaza Italia—. Tuvo suerte pues el bronce comenzó a cobrar vida y la imponente figura del legendario guerrero se irguió sobre sus plantas... entonces el hombre de ciencia colmado de gozo le pregunta:

—¡Oh...! Amado Garibaldi, te he dado vida. ¿Qué es lo primero que piensas hacer ahora...?

Y Garibaldi blandiendo furioso su espada responde:

—¡Matar a todas las palomas del mundo...!

ERROR DE VISTA

76.— —¡Qué hermosa foto ché...! ¡Qué bien saliste! Formidable...

—¿Has visto lo fotogénico que soy...?

—¡Sí! ¿Y quién es el que está arriba...?

—¿Cómo...? ¡El que está arriba soy yo pues!

—¡Ay! ¡Disculpame...! ¿Y el de abajo entonces...?

—¡Un zaino malacara!

POR LUIS SE CURO JOSE:

77.— —¡Ché! Pero como hiciste para curar a tu marido de ese hábito que tenía de salir y regresar tarde todas las noches...?

—Muy fácil... Una noche cuando el regresaba tarde y lo hacía muy sigilosamente en puntillas de pie, yo, muy despacio le pregunté:

—¿Sos vos Luis...? Y... Mi marido se llama José...

COSAS DE LA CIGÜEÑA:

78.— Dos futuros padres se pasean furiosos por los pasillos de una maternidad mientras que uno de ellos protesta en voz alta diciendo:

—Que mala suerte, venir a pasar ésto dos meses antes de tiempo: sietemesino... y justo para arruinarnos las vacaciones.

Y el otro que lo escucha con no menos furia responde...

¡Ja, ja...! Y usted se queja... ¿Qué me dice de lo mío que me viene a pasar lo mismo justo en el viaje de bodas...

SORDERA CURADA:

79.— Mi novia es de lo más desinteresada... Le decía un amigo a otro...

¿Sí...? ¡No me digas...! Respondió éste con un dejo de incredulidad.

—¡Sí! y te lo voy a demostrar...

Y acercándose a su novia le preguntó:

—¿Quieres que te regale un tapado de pieles querida...?

—Hay... claro que sí querido... que bueno sos... muchas gracias amor... —Responde la novia y de inmediato agrega:

—¿Te gusta el audífono que me compré para curarme la sordera... querido.

80.— Un señor muy apurado llega hasta el pequeño mercadito de su barrio y pregunta:

—¡Señor...! ¿Me puede decir cuanto cuestan los huevos...?

—¡Mire señor...! responde con marcado acento gallego el dueño del negocio... Los sanos cuestan 400 pesos la docena y los rotos sólo 100 pesos...!

—¡Muy bien...! (responde el distraído cliente) ...me rompe dos docenas por favor...

81.— Muere en un pueblo de campaña un hombre al que todos conocían, pero, al que muy poco habían tratado y en el velorio, entre los diversos comentarios, alguien pregunta...

—¿Y de qué murió el hombre...?

—¡Vea usted...! este si que es un caso... En vida, nadie sabe de que vivía y ahora de muerto, nadie sabe de que murió...

82.— El niño le pregunta a la madre:

—¿Cómo conociste a papá, mamita...?

Y la madre, señora de unos ochenta kilos largos, le responde en tono de oxidado romanticismo:

—Fue en Mar del Plata, yo me estaba bañando y de pronto una ola me sacudió y me arrastró hacia adentro... y ya me estaba ahogando cuando él se largó y nadando con bríos increíbles me salvó... y de allí: Muchas gracias de aquí, muchas gracias de allá... nos casamos...

—Y entonces por qué papi no quiere que yo aprenda a nadar?

83.— Un cacique al regreso de un malón, le regala a su mujer un espejo, fruto del botín adquirido, la cacica, lo mira y ve que hay una mujer, vuelve hacerlo más despacio y luego sale corriendo hasta donde está su madre:

—Mamá... Mamá... mire, el sinvergüenza de mi cacique ha traído una mujer a la tribu.

La madre toma el espejo, lo mira y responde inmediatamente:

—¡Bah! No tenés de que asustarte hijita... ¿Cómo le vas a tener miedo a una vieja fiera y arrugada como ésta...

84.— Un marinero recién incorporado para cumplir con los dos años que le obliga la ley, navegaba mar adentro en las primeras instrucciones... De pronto se le ve llegar hasta donde está el Capitán corriendo sofocado:

—¡Señor Capitán...! se ha caído un hombre al agua...

—¿Probaron tirarle un cabo...? (pregunta rápidamente éste).

—Sí mi Capitán... ya le tiramos cuatro cabos...
¿Quiere que ahora probemos con un Sargento...?

85.— —Mi mujer es una mujer macanuda, económica por excelencia... hay que ver las mañas que se da para todo... fijate que de dos vestidos viejos, ella se hace un vestido nuevo...

Y el amigo le contesta:

—¡Eso no es nada...! Hay que ver a mi mujer... Ella se hace un vestido nuevo y elegante... usando dos billetes viejos y arrugados de 1000 pesos...!

86.— El Profesor de historia pregunta a la clase:

—¡Podrían decirme quien ganó en Ayacucho...!

En la clase se hace un silencio de tumba...

—¿Pero cómo... es una vergüenza, no hay nadie que pueda contestar una pregunta tan sencilla...?

Entonces Ramoncito se levanta y le dice:

—¡No podría darnos una ayudita...? No podría darnos si fue en fútbol, en tenis, en básquet o en natación...?

87.— Estaba el Ramón en un baile de disfraz para carnaval... Lo curioso es que solamente lucía un alambre de fardo atado al cuello y retorcido... Se le acerca el amigo Panta y lo saluda estrechándole la mano... El Ramón responde dándole una soberbia patada en las costillas...

Cae al suelo el amigo y viene el agente de policía...

—¿Qué pasó aquí...? Explique inmediatamente... (Le pregunta al Ramón que permanecía inmóvil parado en el mismo lugar, como no dándose cuenta que el amigo se retorció de dolor en el piso...)

—¡Nada agente...! (le responde) ...lo que pasa es que estoy disfrasado de cable peláu y éste tonto me vino a tocar y le di una patada... Fue la corriente... ¿Sabe...?

88.— Durante el último censo, un maestro encargado de censar un apartado lugar donde no había casi población, entre montes de caldén... y cuyas casas se encontraban muy apartadas unas de otras... Llega a la primera: Sale una mujer acompañada de tres criaturas muy pequeñas...

—¿Cómo se llama señora...?

—Juana de Soria... Mi hija, María Soria, éste José Soria y el de pecho Juancito Soria...

Se va a la segunda casa, sale también una mujer con dos criaturas:

—¿Cómo se llama señora?

—Teresa de Soria. Y éste Pedro Soria... la nena Pancracia Soria...

Llega después de caminar más de mil metros a la tercera casa: Se repite la historia:

—Yo me llamo Antonia de Soria... este Atilio Soria y Renée Soria...

—¿Pero cómo son todos hermanos o parientes aquí... que todos se llaman Soria...?

—No señor... (responde con humildad la mujer). Lo que pasa es que Soria es el único que tiene bicicleta aquí...

89.— —¡Mozo...! Sírvame un vaso de vino... ¡Mozo...! el vino de este boliche es puro...?

—¡Sí señor...! tan puro como su novia...

—¡Traeme un cafecito entonces...

90.— Un señor llega a una casa, toca el timbre, y salen a atenderlo...

—¿Está tu papá...?

—No, no está... No tengo Papá, se Murió...

—¿Está tu mamá entonces?

—¡No!, no está, se murió... no tengo mamá...

—¿Por favor entonces llamá algún hermano mayor que tendrás seguramente?

—¡Nó!, no tengo hermanitos, se murieron todos...

—Caramba, que mala suerte, ¿fue algún accidente?

—¡Sí!, un choque...

—Que barbaridad... ¿Y vos como te salvaste?

—Y... yo manejaba.

CATADORES DE MADERA

91.— Dos borrachos prueban madera y adivinan o mejor dicho conocen así de que madera se trata.

—Mirá, yo pruebo esta astilla y te juego cualquier cosa que esto es algarrobo... El otro toma otra astilla y le dice:

Bah, eso no es mucho mira yo hago lo mismo... (Luego de masticar la astilla le contesta)... Esto te juego cualquier cosa que es palo e'teléfono.

92.— Un avión trasportaba 25 locos a un manicomio del interior del país y a éstos en pleno vuelo a cinco mil metros de altura se les ocurre jugar al fútbol causando una comprensible confusión en los controles, al extremo de serle imposible al piloto mantener la máquina en vuelo. Uno de los pasajeros, que ya se había mandado varios whiskys va hasta la cabina y le dice al capitán de vuelo.

—¿Me permite usted que pruebe si puedo calmarlos?

—Pues claro señor y hágalo lo antes posible...

No pasan cinco minutos —luego de una tremenda sacudida— que el avión se normaliza y va éste a la cabina nuevamente a requerir parecer.

—¿Y, como andamos ahora?

—Maravilloso señor. ¿Y como hizo para detener a éstos bárbaros que casi nos echan abajo?

—Pues nada, les abrí la puerta y les dije: Eh, vamos, con éste día tan lindo están jugando aquí adentro, vamos, al patio todos. ¡Vamos, vamos!

ESTOS SON MEJORES

93.— El Ramoncito cuando llega a Buenos Aires entra a un negocio de televisores:

—Me quiero comprar éste pa'llevarlo a Santiago...

—¡Pero señor si de ésta marca los hay en los negocios de su ciudad y además el precio es impuesto por sus fabricantes, de tal manera que no le veo ninguna ganancia que usted se moleste en transportar un aparato así... Hasta sus pagos.

—¡Sí eso ya lo sé...! y usted tendrá razón pero los programas de aquí son mucho mejores que los de Santiago.

CON LA MAGIA NO SE JUEGA

94.— A un bar entra un cliente y pide dos whiskies. Bebe el primero y el segundo abriendo el bolsillo chico de arriba del saco, lo vuelca dentro... El mozo sorprendido le dice:

—Caramba mi amigo ¿porqué hace eso? se está estropeando el traje nuevo que lleva.

—No que esperanza, el whisky que volqué se lo tomó Ramón, mi amigo Ramón... ¿Quiere verlo...? —Metiendo los dedos en el bolsillo saca un diminuto hombrecillo que lo coloca delante de él mientras le conversa...

—Dale, dale Ramón, contale, contale del cajón de whisky que nos tomamos aquella noche en la India, cuando insultaste al hechicero...

BARRILETE

95.— Un curda entra a un boliche y pregunta:

—¡Oiga viejito...! ¿Tiene caña?

—Sí, tengo caña...

—Bueno, haceme un barrilete entonces...

BUENA ATENCION:

96.— En el restaurante:

Cliente: —¡Mozo...! éste pescado tiene mal olor...

Mozo: —¿Quiere que le abra la ventana señor...?

EN EL PEDICURO:

97.— —Vea mi amigo, usted tiene ojo de gallo...

—Y usted... tiene cara de imbécil.

CORTO DE VISTA:

98.— Un joven que espera a su novia en una esquina... (éste usa lentes con gruesos vidrios de aumento...) está visiblemente molesto:

—Perdóname querido... ¿Te hice esperar mucho?
¡Te veo con cara de enojado!

—Sí...! Por favor te ruego que en lo sucesivo, no vengas más con ese vestido colorado.

—¿Porqué, no te gusta?

—¡No...! Es que ya van dos veces en que creyendo que sos vos, le doy un beso al buzón...

EL ESPEJO Y YO:

99.— —¡Ché...! Pero cómo te lastimaste la mano?

—¡Mirá!... resulta que anoche volví con algunas copitas a mi casa, y al entrar prendí la luz y según iba caminando veo que un tipo se me venía encima y, te imaginás!... lo reventé de una trompada... Pero, resulta que era el espejo del pasillo.

100.— En una reunión social, un científico habla con gran entusiasmo de los avances de la ciencia y explica, que últimamente el hombre ha mandado al espacio docenas de cohetes con ratones... Y una de las damas presentes con toda inocencia pregunta:

—¡Disculpe doctor!... No le parece un sistema un poco caro para matar ratones...?

PUCHINI DE TOSCANO

101.— La mujer cantaba la parte más dramática de una ópera (claro, lo hacía en el baño) de pronto interrumpe un sonoro vibrato y le dice indignada a su marido:

—Se puede saber por qué, cada vez que me pongo a cantar, salís corriendo y te parás en el balcón...? ¿Acaso te molesta mi voz...?

Y el marido muy dulcemente contesta...

—¡No!... nada de eso querida. Lo que pasa, es que no quiero que los vecinos vayan a pensar que yo soy uno de esos maridos que le pegan a su mujer...

102.— Suena el teléfono en casa del médico a las tres de la mañana...

—Doctor, por favor, venga enseguida a mi casa, que mi esposa tiene un tremendo ataque de apendicitis...

—No se preocupe amigo —contesta el médico— quedese tranquilo que eso no puede ser, pues yo operé a su esposa de apendicitis el año pasado y jamás he conocido una esposa con dos apéndices.

—¿Nó?... (contesta el hombre desesperado) ...Y dígame doctor: Usted no ha oído hablar nunca de un hombre con dos mujeres...?

ALGO ES ALGO

103.— Una mujer visita a un especialista en cirugía estética y le pregunta:

—¿Cuánto me cobraría doctor por hacerme cirugía facial...?

—¡Ciento cincuenta mil pesos señorita!

—¡Oh! Es demasiado caro... ¿No podría recomendarme algo más barato?

—Compresé un antifáz...

ALEGRÍA DE UN DESCUBRIMIENTO:

104.— Ramoncito venía corriendo contento cuando se “topa” con su amigo “El Panta”...

—¿Que te pasa que andás tan contento...?

—Acabo de descubrir que no me parezco en nada a los camellos...

—Si, ya sé, por supuesto, pero de que viene tu alegría...?

—Pues casi nada... He leído que los camellos pueden trabajar ocho días sin beber... y la diferencia está en que yo puedo beber ocho días sin trabajar...

COSAS DE LA COCINA:

105.— La dueña de casa llama a la sirvienta:

—La felicito Pancracia, que café más rico ha hecho hoy. ¿Qué le ha ocurrido...?

—Hay señora disculpe, pero es que equivocada le he traído el café que siempre preparo para mí...

EL COLOR NO INTERESA:

106.— Un pibe entra en un boliche y pide que le vendan un litro de vino:

—¿Tinto, clarete, o blanco...? Pregunta el bolichero...

—¡Mire señor! ...cualquier cosa porque es para mi papá... y el es muy corto e`vista...

107.— En Florida y Corrientes, está sentado el paisanito Ramón con una caña de pescar, un tachito con lombrices, un canasto y... muy concentrado esperando que pican. Pasa un característico porteño que riendo sobrador y en tono de cargada le pregunta:

—¿Qué está haciendo amigo...?

—¡Y... no lo está viendo; estoy pescando bagres, señor!

—¡Ah!... Que bien, que bien... y dígame: ¿Pican o no pican?...

—¡Sí!... Con usted, ya son nueve!

108.— Un viudo multimillonario se encuentra con su íntimo amigo al que hace tiempo no veía:

—¿Sabés que me casé con una hermosa piba de 16 años...?

—¡Que bueno ché!... Con una piba de 16 años. ¿Y cómo hiciste?

—Muy fácil... —vos sabes que tengo 50 años, ¿nó?... Bueno, le dije que tenía 80 y que sufría del corazón.

ALTO ¿QUIEN VIVE?

109.— Un recluta que monta guardia en la puerta principal del cuartel, le da la voz de alto a alguien que se acerca. Son las dos de la mañana, y la persona que se acerca responde:

—¡Soy el General Ramello, soldado. El jefe de Día...

—¡Ajá!... ¿Y que anda haciendo de noche?...

SUENA EL TELEFONO... Atiende la mucama:

110.— —¡Sí señor!... ¡Muy bien señor!... ¡Cómo no señor! Si entendí, que avise a la señora que usted no vendrá a dormir esta noche: ¿De parte de quien por favor...?

CASTIGO RETRASADO:

111.— Un señor se acerca hasta un fornido individuo que está castigando despiadadamente a alguien ya caído y casi sin sentido:

—¡Eh!... está bueno hombre. ¿Qué está haciendo?

—¡Déjeme! Le estoy rompiendo el alma a este tipo que pertenece a la raza que mató a Cristo: La judía...

—¡Sí!... Bueno, bueno, está bien pero eso pasó hace 2000 años...

—¿Sí?... ¡No me diga!, pero yo me enteré hace un rato.

QUE MODELO:

112.— Se encuentran dos amigas de muy democrática manera de vivir.

—¡Hay querida!... Estoy cansada horrores. Anoche posé tres horas desnuda para Ricardo en su departamento...

—Pero... ¿Cómo?... Si vos no sos modelo.

—Y eso que tiene que ver... Ricardo tampoco es pintor...

INCISIVOS, CANINOS, PREMOLARES Y MOLARES:

113.— La maestra le pregunta al alumno Ramoncito. (Se entiende que este es el hijo de Ramón)...

—¿Podés decirme cuantas clases de dientes hay...?

—Y... están los de leche... los otros... y los postizos...

114.— Ramón aparece por Santiago todo estropeado. Muestra las huellas de un duro castigo... Vuelve de una visita que ha hecho por Tucumán... El Panta al verlo exclama:

- ¡Eh...! ¿Qué es lo que te ha pasáu...?
 —Y... me agarraron tres tucumanos y me la dieron...
 —Nai, qué!... ¿Y vos no te vengaste...?
 —Já... Si no me vengo, me matan...

CHARLA MOSTRADORIL:

115.— Entra un parroquiano a comprar cigarrillos y fósforos. Contra el mostrador se encuentra Ramón, con bastante alegría en el alma.

—Tome algo amigo... (invita al recién llegado).

—No gracias no bebo.

—Pues un café aunque más no sea. Sírvale mozo, sírvale café al amigo.

—¡No...! Muchas gracias... Si tomo un café, no puedo dormir...

—¡Já...! ¡Já...! Todo lo distinto a mi... Yo si duermo, no puedo tomar vino...

ENTRE LOCOS

116.— Dos locos escapan del manicomio; roban un coche y salen de paseo. De pronto se encuentran en la carretera y alguien que les hace señas para que lo acerquen en la dirección que estos llevan. Lo levantan y a los pocos segundos el coche está volando a casi 180 kilómetros por hora. El agregado desde el asiento trasero tiene la respiración cortada.

—Por favor señor... no, no, puede manejar un poco, más despacio... mí, mire que puede ocurrir una desgracia.

Entonces el acompañante le contesta:

—¡Psiissssss!!! No hable tan alto que se puede despertar y este es capaz de correr más.

117.— En un colegio religioso, el maestro que es por supuesto, un cura, explica a los alumnos el milagro del origen de la creación:

—Dios hizo al hombre y a la mujer de barro, luego les dio el sople de vida...

Y es allí donde el alumno Ramoncito lo interrumpe:

—Cómo es que mi padre dice que nosotros descendemos del mono...?

Y el cura contesta con infinita beatitud:

—¡Pequeño mío...! dile a tu padre, que la historia de vuestra familia, solo debe interesarle a ustedes...

COLEGAS DEL LITRO

118.— Panta se encuentra con su viejo compañero de mostrador: El Ramón...

—¡Fíjate que me he comprado un automóvil, que con un litro, hace dos leguas...

—¡Qué bárbaro ché! —contesta Ramón algo distraído— y pensar que yo, con dos litros no doy un paso...

POLITICOS

119.— —¡Pero!... ¿Qué ven mis ojos?... Si es el mismísimo doctor Bermúdez.

—¿Qué tal, qué tal?... Es increíble Dr., increíble. Yo que lo daba por muerto a Ud. Este encuentro ha sido realmente una sorpresa...

—¿Por muerto?... Que raro doctor, y que le ha hecho pensar de que yo podía haber muerto?...

—Pues nada, nada... es que de un tiempo a esta parte, solo oigo hablar bien de usted...

CUIDADO CON LOS MUERTOS

120.— En un velorio, a altas horas de la noche, dejan al cuidado de Ramón al finadito, mientras los deudos se

retiraban un rato a descansar. Para no dejarlo demasiado solo, le alcanzan una botella de vino... y allí quedó Ramón entreteniéndose además con una revista... hasta que la botella quedó sin contenido. Desde la ventana que da a la calle pasan unos muchachos que al ver la escena, hacen bocina con las manos y dicen con cavernosa voz:

—En un velorio no se lee...

Y Ramoncito que ya está lo suficientemente alegre, contesta sin levantar la vista, pero dirigiéndose al muerto:

—Y los muertos... no hablan...

GALLINA QUE HABLA

121.— ¡Señor!... Tiene interés en comprar una gallina que habla y además pone huevos cuadrados...

—Una gallina que habla y además pone huevos cuadrados...? Y que dice:

—¡Ay...!

DIPLOMA

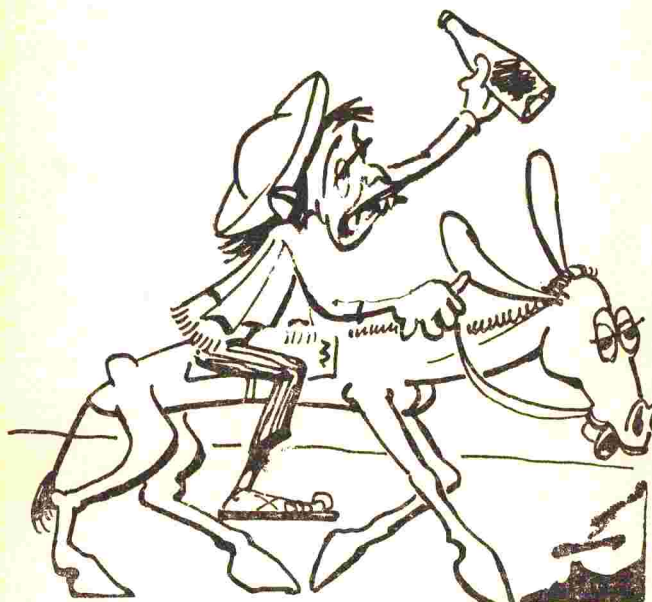
122.— Don Serapio va de visita a lo de Don Penicilino López:

—¡Que alegrón don Serapio! ¿Qué le parece si tomamos unos verdecitos? ¡A ver!... (Llama) ...Ché Diploma, calentate agüita pa' unos verdes.

Y don Serapio se queda asombrado por el nombre del muchacho:

—Che Penicilino, pero le has puesto Diploma al gurí...? ¿Y di'ande sacaste semejante desmesura?

—Fijate que mandé una hija a estudiar a Córdoba... a la Niversida... Güeno, como te digo, estuvo allí como cinco años, y lo único que me ha traído es ésto... de tres años...



1.— Dormite un sueñito Jeromildo que ahora me toca manejar a mí.

DOS BEODOS POR BOEDO

123.— Dos amigos salen de un boliche luego de haber escanciado unas yuntas de botellas y suben al coche que sale como “refalada” en quincha mojada y uno de ellos al ver que se le venía una columna encima le grita al compañero:

—Cuidado... cuidado... ¡UUUUiiiiiii!... de que te salvaste. ¡Cuidado... el ómnibus, el ómnibus cuidado ¡UUUUiiiiiii!... Qué bárbaro, pasó raspando... Cuidado... cuidado el camión el camión... ¡UUUUiiiiiii!!! Doblá... doblá...

—Pero que me decís cuidado a mi si el que maneja sos vos!!!

EL VINO ARREGLA MUELAS

124.— En el dentista el Ramón tiembla de miedo porque le han de extraer una muela. La enfermera para darle coraje le alcanza una botella con vino:

—Beba un traguito para que tenga coraje... (Ramón se la empina con gran cariño, una dos, tres, cuatro veces hasta que toca fondo y enseguida se siente otro:

—A visto amigo, ya tiene otra cara. Ahora sí tiene coraje ¿No?

—Ya lo creo Dr. (Y blandiendo la botella). Vamos a ver quien es el guapito que me toca la muela...!!! ¡Qué venga!!!

RAYADO

125.— Un loco estaba tendido en el suleo, boca abajo y cantaba La Cumparsita, luego se daba vuelta y boca arriba cantaba El Pañuelito, hasta que su compañero le pregunta:

—¿Qué te pasa que te andas dando vuelta a cada rato?...

—No te das cuenta que soy disco, y me estoy escuchando de los dos lados.

TELEVISOR

X 126.— Un locutor en una emisora radial, pregunta a una señora —durante un programa— si tenía hijos...

—¡Sí!, —contesta orgullosa la buena madre—. Tengo cuatro de dos tres, cuatro, y seis años respectivamente...

—¿Y cómo es que no tiene uno de cinco? —pregunta el locutor.

—¡Ah! señor, porque ese fue el año que compramos el televisor.

BUEN MOTIVO

127.— Se encuentran dos amigos y uno de ellos al advertir el inmejorable estado físico del otro le pregunta las causas.

—¡Dejé la bebida!

—¿Que dejaste de tomar vino?... Es admirable y ¿cómo has hecho?

—¿Para las últimas navidades se reunió toda la familia de mi mujer en casa, pues bien, cuando vino mi suegra yo fuí a abrir la puerta y me encuentro con dos suegras. En ese momento prometí no probar un trago más.

CASAMIENTO POR CONVENIENCIA

128.— —¡Así que te casaste con la Isidora chél. Que coraje hermano, porque mirá que es fiera sin vueltas... ¿Eh?

—Será lo que vos quieras, pero tiene algo que a mi me conviene... Tiene lombrices, por lo tanto se me acabaron los problemas cuando voy a pescar.

VARIOS DUEÑOS

129.— —¡Vamos a ver! (dice el guarda dirigiéndose al pasaje) ¿Quién de ustedes ha perdido un fajo de billetes de diez mil pesos atados con una gomita...?

—¡Yo!... ¡Yo!... ¡Yo!... (Responden varios juntos).

—Bueno pónganse de acuerdo: Para saber a quien le tengo que entregar la gomita?

BUEN COMIENZO

130.— Se declara un incendio en una casa de departamentos y de inmediato aparecen los bomberos. Rápidamente uno coloca las mangueras en las bocas de agua, el otro extiende las escaleras, el otro hace funcionar la bomba y hay uno de ellos que debuta ese día como bombero... haciendo gala de su dominio atlético, escala por las paredes y entrando por una ventana, sale de pronto con una hermosa mujer semidesnuda en brazos. El jefe al verlo le dice:

—¡Muy buen trabajo Ramón!... pero el incendio es en el octavo piso y no en el tercero...

TELEFONICAS

131.— Un señor muy enojado, llama por quinta vez a la operadora de larga distancia:

—¡Señorita! Hace cuatro horas que he solicitado una comunicación con La Plata, se me dijo que no había demora. He insistido y se me repite lo mismo, pero la comunicación no viene; me quiere informar si me están tomando el pelo?

—¡Un momentito, por favor, le comunico con informaciones!

ASI ES LA VIDA

132.— Una joven y hermosa viuda, contrae matrimonio, a los pocos meses de muerto su marido, con el hermano de éste. En la fiesta que da a sus amistades el día de la

boda, alguien con bastante malicia le pregunta mirando el cuadro que hay en la pared y que muestra la fotografía del finado...

—¿Quién es este señor?

Y ella contesta con evidente pena, levantando apenas los ojos del vaso de whisky.

—¡Oh!... Es mi pobre cuñado fallecido hace unos meses.

133.— —¡Ay doctor!... de noche no puedo dormir...
¿Qué me recomienda?

—Que duerma de día señora...

X 134.— Los balances y los velorios son los dos mejores pretextos, para salir a tirar una cana al aire.

CASAMIENTO POR OUDIO

135.— Dos amigas jovencitas y hermosas, hablan de una tercera que es multimillonaria y a la vez muy fea... y se llama Mimí...

—¡Ay, te fijaste!... Mimí se casó ché... ¿Que te parece? será un matrimonio por amor...?

—¡No!... es un matrimonio por odio —contestó la otra—. Ella odia la soledad y el odia la miseria...

136.— Una imponente rubia sale del agua completamente desnuda y como está en un escondido arroyuelo de las sierras de Córdoba, no se ha preocupado si la pueden ver. De pronto advierte la muy cercana presencia de un hombre que no le saca los ojos de encima. Ella sigue secándose el cabello hasta que luego de un buen rato, la bañista muy molesta le grita:

—¡Está bien, ya terminó de vestirme con la mirada...?

NOTICIOSO INTIMO

137.— Una señora presenta a una amiga en la reunión del club y la otra contesta:

—La conozco íntimamente; las dos tenemos la misma sirvienta por horas.

CABALA ES CABALA

138.— Se encuentran dos burreros empedernidos y uno le dice al otro:

—Mirá, yo nací el quinto mes del año, o sea mayo, y fue un día 5. Vivo en el quinto piso de una casa que tiene el N° 5. Para ir al trabajo tengo que tomar el ómnibus 5, trabajo 5 horas y termino a las 5 de la tarde. Ayer fuí a las carreras y le jugué cinco mil boletos al caballo N° 5.

—¿Y ganaste por supuesto?

—¡No! entró quinto...

LITERATURA MODERNA

139.— —¿Pero cómo se te ocurrió comprar éste libro?

—Y el librero me dijo que era de un autor inmortal... y resulta que yo le entendí inmoral...

NOVIOS Y PALABRAS

140.— EL: —Querida mía, por tu amor sería capaz de cualquier cosa. Lo que tu me pidieras. Por ti sería capaz de cruzar el mar a nado. De atravesar la selva y enfrentarme a las fieras más temibles, pelearlas y vencerlas.

ELLA: —¿Decime querido, porque no viniste anoche que te estuve esperando?

El: —Pero nena... ¿No te diste cuenta que estaba por llover...?

CUIDADO CON EL PAJARITO

141.— ¡Mirá con atención aquí Ramoncito!... Ya va a salir el pajarito... A ver. Ya sale...

Así le hablaba el fotógrafo al niño que estaba tratando de fotografiar, pero éste, resultó ser un niño adelantado ya que le contestó:

—¡Vamos viejo!... no haga tanto escándalo... Agregue de éste lado un foco más, de quinientas bujías, ponga el diafragma en 11 con una velocidad 0,60, luego presione el disparador y ya está.

PARA TODO SERVICIO

X 142.— La señora sospechaba que uno de sus dos hijos andaba en amoríos con la doméstica y dispuesta a averiguarlo le pregunta:

—¿Dígame Epifanía, si usted tuviera que salir a divertirse con uno de mis hijos... a cual elegiría...?

—La verdad señora que a ninguno; son muy aburridos... En cambio su marido sí que es macanudo. Me quedo con él, toda la vida...

CUESTIONES DE ESTETICA

X 143.— Mi marido desde hace un tiempo está insoponible. Rezonga por cuaquier cosa. Nada le cae bien. Anda siempre mal-humorado. Me grita y hasta ha intentado pegarme. Es imposible ya vivir con él. Fijate que he rebajado casi cuatro kilos en dos meses.

—¿Y no piensas dejarlo...?

—¡Ay!, sí, pero voy aguantar un poco, quiero adelgazar tres kilos más.

SUPERTICIOSO

144.— —Después de una tremenda pelea conyugal, la mujer mira al marido despectivamente y le dice:

—Y pensar que doce hombres se quisieron casar conmigo antes de que te conociera y te aceptara a ti...

Y el marido filosóficamente contesta:

—El 13, siempre me trajo pésima suerte.

COLABORANDO CON LA POLICIA

145.— Una señora telefona a la comisaría a las tres de la mañana:

—¡Por favor! vengan inmediatamente a tomar preso a mi marido, que se ha emborrachado y está armando un escándalo espantoso...

—Lo sentimos mucho señora, pero emborracharse en su propia casa no es ningún delito.

Transcurren algunos minutos y vuelve a sonar el teléfono.

—¡Soy yo, la misma señora de hace un rato. Recién saqué a patadas a mi marido de la casa, ahora pueden venir a buscarlo. Está en la vereda.

EL ARTE DEL PLUMAJE

146.— —¿Sabes que Rita trabaja en un cabaret de lujo...?

—No me digas... ¿Y cuánto le pagan?

—Mirá, si actuaba con dos plumas solamente como única vestimenta le daban dos mil quinientos pesos y si trabajaba con una sola pluma, le daban cinco mil.

—¿Y ahora cuanto gana ché...?

—No estoy muy seguro, pero creo que está ganando diez mil por noche...

CELESTIAL

147.— En una capillita de provincia allá por La Pampa, el cura párroco, luego de un sermón en el cual explicó las ventajas del cielo, le pregunta a sus feligreses:

—El que quiera ir al cielo que levante la mano:

Todos levantan la mano menos Ramón que está pensativo y al final de todo.

—¿Qué es eso, y tú Ramón... no quieres ir al cielo?

—¡Sí! padre, pero en el otro viaje porque éste va muy cargáu...

EN LA ESTACION

148.— —Señor, para entregarle el equipaje necesito que usted me entregue el talón... ¿Dónde tiene usted el talón?...

—Creo que lo tengo dentro del zapato...

PIEDRA FUNDAMENTAL

149.— —¿De donde sacaste semejante diamante?...

—Mirá... resulta que mi abuelita murió y me dejó 500.000 pesos para una piedra que recordara su memoria... Bueno... es ésta.

DONACION IMPORTANTE

150.— —El pobre Lucas murió y dejó todo para el asilo de huérfanos...

—¿No me digas?... ¡Qué bien!... ¿Y que dejó ché...?

—Siete hijos, el mayor con diez años.



2.— PANTA: ... ¿Qué opinión tenés del twist?

RAMON: ... ¡Mirá hermano, pa' mi todos los frigoríficos son iguales!

CAMINAN O NO CAMINAN

151.— Un conferenciante, célebre decía:

—A mi no me importa que la gente mire el reloj mientras yo hablo, lo que me saca de las casillas es que lo sacudan creyendo que están parados.

NI CON EL TEATRO

152.— —¡Chél! ¿Fuíste a ver la viuda alegre?...

—¡Nool!... mi mujer es muy celosa...

RARO EL MOSTRADOR

153.— Un curda equivocadamente entra en una iglesia creyendo que es un boliche, justamente en el momento en que están todos arrodillados y dice mirando para todos lados:

—¡Salute!... Que boliche nueva ola... ¡Tan bajito el mostrador!

EN MATERIA DE EJECUCIONES

154.— —¡Chél, Pichuco que bien ejecuta a Piazzola.

—¡Disculpame, yo soy contrario a la pena de muerte!!!

CUESTION DE EDADES

155.— —¿Te fijaste que contenta se puso doña Amparo cuando le dije que no parecía un día mayor que su hija?

—No estaba mirando a la hija...

BUENA ORIENTACION

156.— Un niño perdido en una playa atestada de gente, se le acerca a un guardavidas y le pregunta:

—¡Señor!... ¿No vió una señora que anda sin un niño?...

EN CLASE

157.— —¡Veamos Ramoncito!... ¿Que es un marido?
—Lo que queda del novio después del casamiento.

NECROLOGICA

158.— —¿Te enteraste que murió el Vicente?
—¡No me digas! ¿Y cómo?
—Enarbolado.
—¿Qué?
—¡Sí!... arriba de un árbol de un hondazo.

BUEN SERVICIO

159.— Una señora nueva rica, se hace servir el desayuno por su flamante criado Ramón. Este entra sin llamar la señora le hace notar:

—Vea Ramón, otra vez, antes de entrar, golpée la puerta porque yo puedo estar desnuda.

—No se preocupe señora, porque yo antes de entrar, siempre miro por el ojo de la cerradura.

ENTRE COPA Y COPA

160.— Conversan dos curdas animadamente sobre historia antigua:

—¡Sí! como te digo, fue Galileo el que descubrió que la tierra daba vueltas.

—¿Galileo?... No me digas, así que colega ché...

ADIVINA

161.— Se encuentran dos viejas amigas después de mucho tiempo.

—Sabés que vengo de lo de la adivina Doña Epifania?... ¡Que extraordinaria es!

—¡Ah!... A mi el año pasado me dijo que mi hija se casaría con un joven rico y buen mozo y que iban a tener mellizos... Y quieres creer que todo se cumplió, salvo lo del casamiento?...

LA NATURALEZA E'LOMBRE

162.— Estaban los peones de la estancia “La Comadreja” rodeando el fogón... Afuera llovía lentamente y el agua al caer sobre las chapas del techo les hacía pensar macanas, cuando de repente el Ramón con las vistas clavadas en el fuego y el pensamiento vaya saber donde, empezó a pensar diciendo:

—Hay que ver lo qu'es la naturaleza e'lombre... No... si, si la naturaleza e'lombre es bárbara...

Luego dejó que el silencio hiciera lo suyo en el pensamiento de cada uno hasta que el Panta preguntó?

—¿Y qu'es eso e'la naturaleza e'lombre ché?

—¿La naturaleza e'lombre?... Que vas a saber vos. Te hace falta más vino pa' entender estas cosas. Estoy hablando del ciego pues... Que hombre amigo... increíble vea... Y eso es lo que és LA NATURALEZA E'LOMBRE...

—Ta 'güeno, ta 'güeno, pero y ¿Diay?... que pasa con el ciego ese, cuente, cuente de una vez...

—Y... el ciego ese era así; le traían un caballo, él le pasaba la mano apenas por el lomo y enseguida te decía: “zaino oscuro”, que bárbaro el ciego ché, en después le traían otro, le pasaba la mano suavcita por las verijas y enseguida...: “Alazán tostáu”... ¿Qué me dice?... A ver... ¡Hable!... ¡Diga!... No si es nomás como yo digo:... La naturaleza e'lombre... y en después le traían otro y lo mismo: le pasaba la mano y ¡zas!... “Tordiyo” le decía...

—¡Ajá!... ta güeno... (Pensó el Panta y preguntó) ...Y dígame una cosa, ¿acertaba? el hombre...

—¡No, en la puta vidal

EN LA REYERTA

163.— El patrón de Ramoncito enterado del accidente en el baile con la hermana, lo manda llamar:

—Me enteré que anoche a tu hermana la hirieron en la reyerta...

—No mire patrón, ¡jué entre la reyerta y el umbiligo!...

UN PASEO CON MI AMIGO

164.— No se si ya le conté pero mi amigo Ramón es algo bruto el pobre (y hay que reconocer que todos no pueden ser diputados, alguno tiene que ser presidente)... Pero mi amigo era de aquellos que creían que la leche en polvo se sacaba rayando las mamaderas. Un día le preguntó a la maestra: "Señorita, ¿cómo se escribe auto" —Como suena le contesto ella— y el puso Brrrrrrrrr... No si pa'bruto no le tenía envidia a un tamango secau al sol. Un día estaba al pedo como teta de hombre y más aburrido que perro sin pulgas y decidió salir en busca de su compañero El Panta, con quién se sabía mamar bastante a menudo: "Al baile éste tenemos que dir" pensaba. Era un baile que daba la Zoila en memoria de su marido muerto hacía un año y donde según calculaba, podía dentrar a salir con alguna chinita pal "matadero", como el le decía al rancho donde se sacudía los huesos...

—¡Güenas Panta! —le dijo desde la tranquera.

—¡Güenas!... le contestó el otro y lo miró de reojo, como gato comiendo nervio, ¿Y diáy?

—¡No, venía pa' ver si nos tiramos pal baile e la Zoila!

—Y el Panta, que nunca trabajó en lunes porque respetaba el cansancio, dijo...

—Y... vamos nomá total, la semana ya está perdida...

Ramoncito era levantador como rifle e'romería, y apenas llegaron ya estaba con los ojos como papa hirviendo sola, pa' todos láus, por allí la vió a la Isidora y se le volcó

a un costáu como chiripá... pa'montar (já, ustedes creyeron que yo iba a decir pa'miar).

—¿Que estás haciendo 'ay, al pedo, ¿por que no bailamos algo?

—Y güeno, dijo la Isidora y pasándole el hijito a la compañera le dijo: “Tenemélo que ya güelvo”. Este detalle es importante aclarar. Los bailes de la Zoila eran de respetar, entonces una mujer no podía venir si no era acompañada, por eso, cada una de las muchachas se traía su hijo último. Salieron y el Ramón le apretaba la cintura pa' acercarla, pa' tenerla más a mano y ella le dice:

—¡Ay! que me hacés mal a los riñones.

Y él que estaba dispuesto a declarársele, la miró con todo, a la profundidá e' sus ojos y le dijo:

—Si yo juera vos, estaría loca por mí...

DE TEATRO

165.— El actor llega a su casa y encuentra a su mujer con los vestidos rasgados, casi desnuda, los muebles revueltos, la cama desordenada. En su cara se le advertían rasguños que aún sangraban y pregunta asombrado de aquél espectáculo:

—¡Pero querida! ¿Qué es lo que ha pasado, por favor?

—¡Hay, mi amor —contesta ella desfalleciente—, luché con todas mis fuerzas, me resistí, grité, arañé, pero todo fue inútil, no pude evitarlo...

—¿Pero y quien fue ese miserable? ¡Decime rápido su nombre que lo busco hasta matarlo por vil y por canalla!

—Fue tu representante artístico, querido, vino preguntando por vos y cuando vio que no estabas, se aprovechó de mí, abusó de mi hasta la repugnancia...

—¿Mi representante?... Pero por qué no me lo dijiste antes, debe andar buscándome por algún trabajo... Tengo que encontrarlo enseguida.

CUANDO ¡NO!

166.— Tres amigos que están en un velorio, observan que el muerto tiene entre sus dedos un billete de 10.000 pesos viejos, al salir uno pregunta:

—¿Te fijaste que entre los dedos tenía un papel de 10.000 pesos?

—¡Sí! —contesta el otro—. Resulta que ésta familia pertenece a una religión cuya creencia es que cuando uno muere, va al cielo y allí tiene que cruzar el mar de la tranquilidad para llegar recién a la tierra de la paz eterna y el dinero que le ponen es para que allí pague el pasaje en el barco que lo cruzará.

Y el tercero que era tucumano contesta:

—Pues mirá, se va tener que dir nadando porque yo tengo aquí los 10.000 mangos.

BUENA RAZON

167.— Cuando yo era chango, mi tata me hacía dormir tirándome pa' arriba dos o tres veces.

—¿Y te dormías?

—¡Sí!... El piso era de ladrillo.

PIEDAD PARA EL POBRECITO

168.— El fiscal señalando al reo con el dedo, acusa:

—¡Miren!... observen ustedes, señores del tribunal, al acusado. Su cara de insensible, de depravado mental, de degenerado, una fiera humana que ha asesinado a su pobre mujer, a sus hijitos pequeños, a su inocente y anciana abuelita, a su propio padre y para rematarla degolló a su madre, el ser que le dio la vida. Yo pido la pena de muerte para éste aborto repugnante de la sociedad.

Terminado este informe dice el abogado defensor:

—Me es imposible recusar lo expuesto por el señor fiscal. Señores del jurado, solo les pido que tengan ustedes un poco de piedad para éste pobre hombre que ha quedado huerfanito...

DEBUT

169.— —¿Y cómo llegaste a convertirte en mendigo...?

Pregunta un vagabundo a otro.

—Del modo más simple —contesta el otro—. Un día estiré la mano para ver si llovía y alguien puso una moneda en ella.

OTRA CONDENA

170.— El Juez sentencia a un delincuente a 50 años de cárcel por homicidio, y el viejo reo se encoge de hombros y le contesta:

—¡Gracias señor Juez, muy amable! Sinceramente le agradezco que crea que puedo vivir tantos años...

DISTRAIDO

171.— En una reunión un señor tuvo el mal tino de preguntarle la edad a una señora que parecía no tener años porque se los había gastado a todos y ella un tanto molesta le pregunta:

—¿Y para que quiere saberla?

Allí fue donde reaccionó el distraído señor que trató de arreglar la medida de extremidades de la siguiente manera:

—¡Deseaba saberla señora, para decir después a todo el mundo, a que edad es más interesante y atractiva la mujer!...

ALTA VELOCIDAD

172.— —¿Sabes que me compré una moto bárbara che? ¡Tenés que ver como levanta. En cincuenta metros llegó a los 100 como nada. Vení que te muestro.

—¡Subí y agarrate fuerte!

El amigo accede a la invitación con algo de miedo, pero para no pasar por cobarde y el otro acelera y sale como escupida en plancha caliente.

—¡Mirá... mirá! cien, ciento veinte, ciento treinta!!!
Já —comentaba orgulloso mientras el otro ya, cortaba clavos—. ¡Mirá! ¿Ves aquél papel que está en la calle a cien metros? Lo voy a pasar a 200... mirá ciento ochenta, ciento noventa... 200...

Frena el amigo y le dice:

—¡Que buena que es esta moto!... Te diste cuenta como manejo... (El otro no escuchaba directamente estaba muerto. Le tiritaba la pera como talón de conejo...) ...¿Qué querés que haga ahora para demostrarte lo que sé...

Y temblando su amigo, con mucha humildad le dice:
—Por favor llevame donde estaba el papel.

LOS AÑITOS, LOS AÑITOS

173.— —¡Querido! —le dice la mujer a su marido— mañana voy a festejar mis treinta años...

—¿Y por que nó querida? —contesta el marido serenamente— Más vale tarde que nunca...

EN LA COMISARIA

174.— —¿Sabe usted la pena que merece por el robo de la caja fuerte?

—¡No comisario!... pero se que lo que había en la caja, no valía la pena...

VIAJANDO EN EL 60

175.— —¿Sabes la diferencia que hay entre las sardinas y nosotros?

—¡No!

—En que las sardinas por lo menos, tienen la suerte de ir acostadas...